

## UN EJEMPLO DE SIMBIOSIS TEMPORAL DE AVES SILVESTRES

POR ADOLFO NEUNTEUFEL

El hombre que cruza las selvas del territorio de Misiones o del Paraguay, puede obtener fácilmente la falsa opinión que la misma selva está muy poco poblada de animales en general y de aves en particular. Parece así, pues numerosas especies de aves silvestres viven muy escondidas, así que se necesita la experiencia y el buen ojo del cazador para verlas. Fuera de eso, la mayoría de las aves no se reúnen en grupos de la misma especie tanto como muchas especies del campo; únicamente representantes de los Cracidae, Odontophorinae, Psittacidae, tres especies de Cuculidae, los Rhamphastidae, los carpinteros *Leuconerpes candidus* y *Melanerpes flavifrons*, pocos Cotingidae, Coerebidae, Thraupidae, Icteridae, Corvidae y algunos Fringillidae forman bandadas separadas por especies fuera de la época de propagación. Los representantes de todas las otras familias de aves de la selva viven más o menos solitarios o en casales, excepto en la época de cría.

Pues bien, hay en las regiones silvestres del territorio de Misiones y del Paraguay (además en las selvas tropicales y subtropicales en general, según las apariencias) una forma de simbiosis temporal de aves que normalmente se susstraen a cualquier reunión: *la columna caminante de aves*. Por ejemplo, cruzaba trabajosamente centenares de metros de la selva sin encontrar otras especies de aves que las comunes, de cuando en cuando, como urracas, algún carpintero común, quizá un « Surucu'a » (*Trogon*). De repente, pocos metros más adelante en la jungla, suenan diferentes voces de pájaros desde el suelo hasta la máxima altura de los gigantescos árboles. Acercándome con mucho cuidado, pude ver aves de diversas familias de granívoros igual que de insectívoros y frugívoros moviéndose en busca de comida en las distintas alturas de la vegetación, desde el yuyo del suelo, los arbustos bajos y las lianas retorcidas, en las numerosas plantas parásitas y hasta las altísimas copas de los árboles. Los pájaros forman una verdadera columna de diez a veinticinco metros de ancho y de altura correspondiente a la de los árboles. La columna está en permanente movimiento: ciertas especies de aves suben y bajan trepando y aleteando, así los pequeños carpinteros, varios Formicáridos, Furnáridos y Dendrocoláptidos; ahora dejan algunos Tráupidos y Fringílidos el follaje de su árbol y vuelan al próximo. Los pájaros de más abajo les siguen y así se continúa la desbandada hasta el suelo — la columna viviente ha hecho un paso adelante.

Innumerables veces encontré este fenómeno. Casi siempre se compuso la columna de las mismas especies de aves, con insignificantes variaciones, pues en esa forma de simbiosis se unen todas las especies regionales de insectívoros, frugívoros y granívoros de tamaños limitados del cuerpo y los cuales no molestan a otras aves (rapaces, tucanes, urracas, etc.), exceptuando algunos pájaros que son típicamente solitarios y otros que no dejan su ambiente especial (p. e. Alcedinidae).



Fig. 1. — 1, Tangarás, Cotingas, Tersinas, Fringílidos, *Parula*; 2, Carpinteros, Trepadores, Furnáridos; 3, Formicáridos, Furnáridos (*Synallaxis*); 4, *Pyrrhura frontalis*; 5, Cucúlidos, Tiránidos, Cerébidos, Vireónidos, Silvídos, *Turdus*, *Conopophaga*; 6, *Chamaeza*, *Corythopis*, *Basileuterus*; 7, Pipridos; 8, Trogónidos; 9, Troquilidos; 10, Tinámidos. Punteado: árboles frutales; ←: pájaros en vuelo cruzando de un árbol a otro. El número de ejemplares oscila entre más o menos cincuenta y quinientos.

Generalmente encontré en regiones con una rica avifauna las siguientes especies que forman parte en la simbiosis descripta :

Tinamidae (4): *Crypturellus obsoletus*, *C. talaupa*.

Psittacidae (1): *Pyrrhura frontalis*.

Cuculidae (2): *Piaya cayana* (excepcionalmente).

Picidae (2): *Picumnus temminckii*, *Piculus aurulentus*, *Melanerpes flavifrons*, *Veniliornis spilogaster*.

Trochilidae (3): participan breve y fugazmente de la simbiosis.

Trogonidae (1): se quedan atrás pronto.

Dendrocolaptidae (2): *Sittasomus griseicapillus*, *Xiphocolaptes albicollis*, *Dendrocolaptes platyrostris*, *Lepidocolaptes fuscus*.

Furnariidae (3): *Synallaxis ruficapilla*, *S. cinerascens*, *Syndactyla rufosuperciliata*,

*Philydor atricapillus*, *Ph. lichtensteini*, *Ph. rufus*, *Heliobletus contaminatus*, *Xenops rutilans*.

Formicariidae (3): *Mackenziaena leachi*, *M. severa* (excepcionalmente), *Thamnophilus caerulescens*, *Dysithamnus mentalis*, *Herpsilochmus rufimarginatus*, *Drymophila malura*, *Pyriglena leucoptera*, *Chamaeza campanisona*.

Conopophagidae (3): *Conopophaga lineata*, *Corythopsis delalandi* (excepcionalmente).

Cotingidae (2): *Pachyramphus viridis*, *P. castaneus*, *Tityra cayana*, *T. inquisitor*.

Pipridae (3): *Piprites chloris*, *Schiffornis virescens* (excepcionalmente; de costumbre es solitario).

Tyrannidae (2): *Empidonomus varius*, *Sirystes sibilator*, *Myiodynastes maculatus*, *Megarynchus pitangua*, *Myiarchus ferox*, *Platyrinchus mystaceus*, *Tolmomyias sulphurescens*, *Euscarthmornis plumbeiceps*, *Myiornis auricularis*, *Hemitriccus diops*, *Phylloscartes ventralis*, *Elaenia obscura*.

Turdidae (1-4): *Turdus albicollis*, *T. amaurochalinus*, *T. rufigenis*.

Sylviidae (3): *Poliophtila dumicola*.

Cyclarhidae (3): *Cyclarhis gujanensis*.

Vireonidae (3): *Hylophilus poicilotis*.

Coerebidae (3): *Dacnis cayana*, *Coereba flaveola* (observada una sola vez), *Ateleodacnis speciosa*.

Parulidae (3): *Parula pitiayumi*, *Geothlypis aequinoctialis* (observada una sola vez; esta especie prefiere la « capuera »), *Basileuterus leucoblepharus*, *B. culicivorus*.

Icteridae (1): *Cacicus haemorrhous*, *Archiplanus albirostris*, *Icterus cayanensis*.

Tersinidae (1): *Tersina viridis*.

Thraupidae (1-4): *Chlorophonia cyanea*, *Tanagra chlorotica*, *Pipraeidea melanonota*, *Calospiza seledon*, *C. castanonota*, *Stephanophorus diadematus*, *Thraupis sayaca*, *Habia rubica* (esta especie acompaña la columna a corta distancia no más; después se separa y anda sola en grupos familiares), *Tachyphonus coronatus*, *Trichothraupis melanops*, *Pyrrhocomma ruficeps*, *Hemithraupis guira*, *Cissopis leveriana*.

Fringillidae (1-4): *Saltator similis*, *Cyanocompsa cyanea*, *Zonotrichia capensis* (esta especie aparece con más frecuencia cerca de pueblos, colonias y en « capueras »); algunas veces también *Sporophila* sp.

Los números entre paréntesis al lado del nombre de cada familia indican la sucesión de la combinación de la columna, es decir, los pájaros no aparecen todos juntos en una bandada cuando forman la columna, sino poco a poco; primero las especies del número 1, después tal vez toman parte las del número 2, luego aparecen otras, nº 3, nº 4, ... etc., formando de esa manera una *sucesiva combinación* de la columna. Esta sucesión no es regla fija, sino nada más que el resultado de mis observaciones.

Por supuesto no significa que en cada formación de esta simbiosis se encuentran todas las especies nombradas, pues se trata de un encuentro casual, pero poco a poco se arriman otros ejemplares del alrededor de la columna simbiótica, aumentando así el número de especies en ella. La duración de la reunión

oscila entre más o menos media hora hasta una hora y más. Hay siempre algunas aves que participan durante todo el tiempo, y otras que quedan pocos minutos no más, luego se pierden en la selva.

Varias veces tuve la oportunidad de observar cómo comienza la reunión y cómo se forma poco a poco la columna de aves. Generalmente principió en un árbol con frutos, donde se movieron varios pájaros frugívoros y granívoros. El movimiento de ellos hizo levantar diversos insectos que estaban escondidos en el follaje; éstos llamaron la atención de pájaros insectívoros que empezaron a seguir a los frugívoros, quedando entre ellos o más abajo de ellos. Cuando los frugívoros cruzaban a otro árbol, los insectívoros los seguían. Al mismo tiempo, los frugívoros hicieron caer numerosas frutillas y semillas; igualmente caían coleópteros chicos, orugas, arañas, etc., tal vez involuntariamente o tal vez con el objeto de huir de la persecución de los insectívoros. Las semillas, frutos e insectos caídos atraen a diferentes aves de la región baja: perdices, algunos Formicáridos, granívoros, frugívoros, insectívoros y omnívoros.

Todo esto indica con claridad el *por qué* de esta curiosa simbiosis temporal; facilidad en la búsqueda de comida por medio de la colaboración involuntaria. Pero esto no es todo; la utilidad de la simbiosis se muestra de otro modo más: aviso de enemigos (aves rapaces, carnívoros, hombres); muchos ojos descubren más que uno solo; así, pues, se disminuye considerablemente el peligro de sorpresas desagradables.

*Jardín Zoológico Municipal, Posadas, Misiones, febrero 12 de 1952.*